

Lejanías

I

Poesía Textual

Giuseppe Domínguez

Lejanías

Giuseppe Domínguez

Primera Edición
Enero 2010

© Giuseppe Domínguez, 2010
www.giuseppe.net

El diseño de la portada y la contraportada fue realizado por Giuseppe Domínguez en Noviembre de 2009. Todo parecido con la imagen corporativa de alguna empresa de transportes es mera coincidencia.

Esta edición está maquetada especialmente para su distribución a través de la editorial on-line Bubok.

Bubok Publishing S.L.
<http://giuseppe.bubok.es>

a mis padres

Prólogo

2003: Por fin cercanías a Colmenar Viejo. Allí viven mis padres, a quienes va dedicado este libro. ¿Estaremos entonces, ahora, más cerca? Llego a la estación y pienso ¿Cómo sería un libro hecho en todas las estaciones de tren de Madrid, empezando en esta? ¿Me sentiría más cerca de lo que me rodea?

Cercanías o Lejanías: sólo depende de uno mismo. El tren no me ha acercado, pero el paso del tiempo compartido, el afecto incondicional, la comprensión y aceptación mutua, sí lo han hecho.

Lejanías es un proyecto que nace de la necesidad de demostrar que la distancia no existe y al mismo tiempo existirá siempre, que los medios de comunicación no comunican ni los medios de transporte transportan: seguimos siendo los humanos quienes hemos de comunicar o transportarnos... los medios son sólo eso, los que están en medio.

En el 2003 manejo la idea de recorrer todas las estaciones de tren de la Comunidad de Madrid acercándome a todos esos lugares que desconozco y gastando tiempo en ellos, realizando al menos 3 poemas y 3 fotografías. Le dedico Noviembre y Diciembre de ese año a la fase, llamémosla, recolectora, visitando casi azarosamente las 81 estaciones que en aquel entonces formaban parte de la red de cercanías de Madrid, con libretas hechas con papeles reutilizados que voy haciéndome día a día con una grapadora.

Después de Colmenar Viejo, no sé si casualmente, la siguiente estación en mi recorrido cronológico fue la UAM,

tierra donde estudié, y, la tercera, Alcobendas, donde vivió mi primera novia digna de llamarse tal.

Entre Enero del 2004 y Mayo del 2004 paso a máquina casi todos los poemas textuales y comienzan las dudas acerca de cómo manejar los poemas más gráficos.

Una vez recopilado el material, me veo en la tesitura de presentarlo como libro de poemas y, desde muy el principio, veo que el tema del formato va a ser decisivo. Lo que también resulta deseable desde el principio es la posibilidad de recorrerlo de distintas maneras, para que cada persona pueda encontrar su propio camino, decidir dónde detenerse y qué mirar.

La cantidad acumulada de algo que he venido en llamar foemas es abrumadora y pienso, por momentos, en que necesitaría una base de datos o algo así, pero no me convence hacerlo dependiente de una instalación de un programa. Está claro que el libro-multimedia irá en CD, pero sé poco más. Entre unas cosas y otras, se perfila una decisión técnica que va acompañada de consecuencias tecnológicas: será un libro-web que pueda ser accesible desde cualquier lugar sin más que un navegador.

Pero a pesar de mi experiencia en el medio, yo soy un dinosaurio de estas cosas, alguien que sigue tecleando código HTML en un editor que el resto del mundo considera infernal: el VI. Me hago con una versión algo *friki* para mi sofisticado windows y me doy cuenta de todo lo que no sé.

Requiero conocer cosas que se llaman hojas de estilo o CSS y no tengo ni la más remota idea de qué es eso, así que a aprender. Practico con unas cuantas webs como la de Clave 53 o cuando le regalé la suya a mi amor, Carmen de la Rosa, antes de que Lejanías pueda ver la luz, pero siempre pensando en ello. Más evidente aún era la proximidad de este libro cuando hice mi primera Exposición de Fotografía Distribuida o el Proyecto Silla (Deconstrucción), con bastante código JavaScript para gestionar la información almacenada en arrays de objetos *en local* sin tener que hacer miles de páginas estáticas, ni consultas a un servidor. Puede que esta morralla tecnológica se quede obsoleta en breve, pero ¿qué importa?

El proceso de creación es tan importante como la creación última, haciéndose extensible ese proceso a todas las fases del proyecto, así con la escritura manuscrita, como con la edición del código fuente.

Pasados los años, terminé el libro-proyecto web y varios subproductos satélites: un libro objeto con los poemas visuales (obsequio de boda de mi amiga Susana Espeleta), un DVD acompañado del código fuente que hace que funcione presentado como el corazón del proyecto (Lejanías 1.0) y cinco libros correspondientes a las secciones de Foemas Textuales (I y II), Foemas Acciones (III), Foemas Visuales (IV) y Foemas Fotográficos (V).

Lejanías, como proyecto, es gratuito y está a disposición pública en la web www.giuseppe.net.

*Giuseppe Domínguez
Madrid, 2003-2009*

Estaciones

Alcalá de Henares.....	15
Alcalá de H. Universidad.....	25
Alcobendas.....	33
Alcorcón.....	40
Alpedrete.....	47
Aluche.....	53
Aranjuez.....	58
Aravaca.....	62
Atocha.....	69
Cercedilla.....	77
Chamartín.....	92
Ciempozuelos.....	104
Collado Mediano.....	110
Colmenar Viejo.....	120
Coslada.....	126
Cuatro Vientos.....	137
Delicias.....	143
Doce de Octubre.....	151
El Barrial. CC Pozuelo.....	158
El Escorial.....	164
El Goloso.....	179
El Pozo.....	183
El Tejar.....	194
Embajadores.....	203
Entrevías.....	207
Fanjul.....	213
Fuencarral.....	222
Fuenlabrada.....	231
Galapagar-La Navata.....	239
Getafe Central.....	246
Getafe Industrial.....	249
Getafe Sector 3.....	255
La Serna.....	260
Laguna.....	269
Las Aguilas.....	274
Las Margaritas-Universidad.....	284
Las Matas.....	290
Las Retamas.....	293
Las Rozas.....	295
Las Zorreras.....	302

Leganés.....	310
Los Molinos.....	321
Los Negrales.....	332
Majadahonda.....	341
Meco.....	345
Méndez Alvaro.....	349
Móstoles.....	355
Móstoles-El Soto.....	361
Nuevos Ministerios.....	363
Orcasitas.....	368
Parla.....	376
Parque de Ocio.....	378
Pinar.....	381
Pinto.....	386
Pirámides.....	395
Pitis.....	402
Pozuelo.....	408
Príncipe Pío.....	413
Puente Alcocer.....	422
Ramón y Cajal.....	429
Recoletos.....	437
San Cristobal de los Angeles.....	444
San Cristobal Industrial.....	453
San Fernando.....	459
San José de Valderas.....	463
San Martín de la Vega.....	468
San Yago.....	472
Santa Eugenia.....	483
Torrejón de Ardoz.....	493
Torrelodones.....	501
Tres Cantos.....	510
UAM.....	516
UP Comillas.....	519
Valdelasfuentes.....	527
Valdemoro.....	534
Vallecas.....	540
Vicálvaro.....	546
Villalba.....	554
Villaverde Alto.....	562
Villaverde Bajo.....	568
Zarzaquemada.....	575

Ella está aquí
está conmigo. Ella está aquí.
Vinimos juntos. Vinimos juntos y juntos. Solos y juntos.
Está aquí. A mi lado. Con su teléfono móvil
y sus calcetines de colores.
No sé cómo voy a poder escribir hoy un poema
con ella aquí.

4 cuadrados en el suelo:
suciedad.

23 grados. 23°. veintitrés °. veintitrés grados.
- centígrados -

Aire Agua nos baña

Me apoyo en el aire que respiras
y no me caigo.
Tampoco lo respiro.
Es un aire incoloro, inodoro e insípido.

Catorce cero nueve.

Catorce.

14.

Cero.

Un cero grande y sin fin.

Un cero enjuto, arrugado, avaricioso,
cero lleno de nada, de vicio y de vacío,
cero cerón, cero redondo como un rectángulo,
con infinitos ángulos oscuros.

Cero entre

tú y yo.

tú y yo
tío

Alcalá de Henares

Despacio exterior:
una estrella en mi recuerdo.

100.

besos.
personas.
versos (palabras
coletas
baldosas.
sonrisas.
cajas (de cartón
humos.
cigarros.
relojes.
Silencios.

.
.
.

100 silencios por lo que dejará de existir

Agarrar a un niño entre 7 y 10 años y sacarle los ojos. Aclarar bien hasta que no queden restos de sangre. Con unas tenazas al rojo vivo compradas en una ferretería de la calle fuencarral, arrancarle las mejillas. Después (y sólo después) llorar por la propia brutalidad.

Nos levantamos tarde

Teníamos que hacer cosas importantes
- burocracia -
en una notaría que estaba
2 plantas por encima de una empresa en la que
había estado trabajando.
El edificio quería volver a fagocitarme
pero esta vez yo quería apoyarme en su sonrisa
porque ella estaba conmigo.

Casi no había sonrisas.

Al fin salió un poco el sol
por encima del tejado del parque interior
de cristales negros.

Ella sonrió libre. No puedo decir que mucho.
No pudimos resolver nada en la notaría
pero esa pequeña sonrisa
en el ascensor de cristal
mereció la tristeza.

Cuando miro hacia arriba siempre me sorprende
de todo lo que suelo perder
por mirar el suelo.

Túneles de topo
nos dirigen. Arrastran nuestros pasos
cansados. Como mujeres nube
de edredón. Un gran sapo de lunes
viaja en dirección contraria
a nuestros sueños.

Si despego el bolígrafo del papel
se rompe el encantamiento
se aleja la marea de imágenes que
siempre está en pleamar,
ese llanto hecho letra
que atiborra de versos el silencio
que era feliz hasta entonces
y ahora...

rea
era
rae
are

No quiero que me hable el tipo extraño que tengo
sentado al lado.
No quiero que me mire con su expresión cadáver.
No quiero que sospeche que escribo poesía.
No quiero que se acerque, bajo ningún concepto.
Quiero oír las risas de las chicas que están al otro lado.
Quiero mirar sus pelos distintos y con brillo.
Quiero olerlas como si fuesen frutos de una pasión
secreta.
Quiero acercarme a ellas, con cualquier excusa.

(nada de esto va a pasar)

Una locomotora
o loca motora

arroyó el silencio
y no le importó.

Bajo nuestras miradas, ocultas
ocultamos miradas, a otros
ocultamos un mundo, con nuestro nombre
que busca, bajo tanta ocultación,
mostrarse.

Lo tengo de cuadros no vienes así va claro invierno en verano calor acerca puesto yo voy a toda leche pelo nooo tronka tarde gordos frío en vas de goma o de botón que no, Gema (que gime) y estos y eso y mierda ya en mitad de es que agujeros de pintor más mejor alergia mira eh el culo se desteñía manteniendo madre otros hija marrones (que gime, llora) pero... parecidos me gusta los negros mogollón anchos tela despierta comiendo despierta en mitad de la nada (gimiendo y llorando...

Hubo un tiempo

en que yo
reconocía este terreno
vivía intensamente este lugar

hubo un tiempo

que la continuación natural de mi viaje
pasaba por aquí

en esta avenida
me llenaron de besos

Marta fue.

hubo un tiempo

¿Crees en las casualidades?

Colmenar Viejo - Autónoma - Alcobendas...

¡Qué pena que ninguna estación
se llame Sydney!

Alcobendas

Coches

pasan llevándose
el silencio
la densa presencia del recuerdo
y no dejan sino ruido; nada.

Debo darme tiempo

Palabra mágica: tiempo.

Mirar el contraste de una farola verde y gris
envejecida contra el cielo.

Una mujer pasa cargando bolsas
también junto a los ojos.

Contenedores para reciclaje, verde y amarillo, de sueños.

Una escalegarganta que encumbra la penumbra,
viaja al centro de la tierra

llena de mocos negros
en continua e irreverente subversión.

Gentes que escupe el mundo

(el mundo loco y ciego)

el ciego

no ve

el loco

no

busco respuestas a preguntas

que no sé formular

no sé a quién formular

no sé cuándo formular

no sé.

estoy en el camino.

Me estoy a
cercando.
dejando lejanías
 (espacio-tiempo, multidimensionales...
y volver

rompiendo cercas
creando horizontes
con miras a un futuro
 sin fronteras.

Ventana de Emergencia

no para huir, salvarse
sino para subir, alzarse
elevarse geiser en el silencio
robar una mirada
rayo de luz artificial
que forma arcoiris sobre este papel
reciclado, reutilizado, reescrito recalcitrante

Si la noche
no fuese noche
si el día
no fuese noche
si la muerte
...
¡ay! la muerte...
¿me estaré, acaso, preparando?

Una pestaña en el café. Es mía.
Esta pestaña también te recuerda.

Alorcón

Un listón o tablero de madera
se apoya sobre un ...
de piedra. Posiblemente granito.
Esta palanca
no va a mover el mundo.

avance premio compre don don don clock. siga. premio.
dos. avance uno. dos. siga. premio. click. chack, chack.
din din din. solo. no. premio. avance. dos. no. siga. no.
premio. cchack, clack. un dos tres. siga. solo. no. premio.
avance. avance. siga. don. no. no. uno. dos. botellines.
no. siga. no. avance. premio. solo. no. siga. no. no. no.

La máquina suelta dinero. Sabemos que él lo va a perder todo. Ha empezado por la dignidad pero es sólo un lugar por el que empezar. Le quedan aún muchas cosas por perder (o no?)

Mastica chicle:
que tu frialdad no haga
que uses tus dientes con mi corazón.

¿Imaginas que recorro tu piel con
mi lengua?
la calidez, la humedad.
el sabor salado de tus poros
olor almizcle
silencio lleno de aire.
tu cadera continua, derivable
sinusoidal de alta frecuencia
suavidad.
nuestras manos que se entrelazan
pasión y calma
tu pelo y tu piel
contraste en las sábanas blancas
recién planchadas, como de arroz con leche
y tú, canela y chocolate.
mis besos regándote a labios
mi lengua
bailando, despacio, entre tus pechos
un tango instrumental
bajito, muy bajito
con tu silencio de aire
percusión de tu ritmo
y tú, canela y chocolate.
dulce
en tu lengua de grana
con saliva que nos une, que se escapa
tu barbilla terciopelo
de camino hacia tu cuello
y mi piel

Alcorcón

salada
blanca húmeda
en tu piel
salada
oscura húmeda
con nuestras manos atadas
inseparables siameses
color a café con leche:
sudores.
lenguas que rugen
se buscan
sexos enhiestos abiertos
campos por arar.
el beso.
pieles en una.
muslos en muslos... rozándose.
pecho contra pechos
y nuestras manos atadas
brazos abiertos
las mentes ciegas de barro
y tus pies contra los míos:
tensión.
el silencio se llena
de aire que suda.
aperos de labranza
astillas
mierres
arpilleros del nilo
azul. azul. No hay luz.
Se ciega el tiempo. Se rrompe el sueño.
Abril. Abril. Un amarillo aquí. Sí.
Aquí. Un brillo sin límite. Sí. No.
El aire. Aire. Labios. Beso sexo. SexoBexo. Sí. Alarido.
Grito. Háblame. Un poco ya. Aquí.
Se puede. (garabato o tachadura) Más Mas. Canela.

Canela. Lenguas.
Lenguas
que caen en caricias. manos con dedos
que se sueltan
pieles rezumando tiempo.
las piernas se relajan
duermen
los cuerpos pesan. pesan calientes.
y nuestros pechos que
acompañados
despiden el día, del instante.
lenguas cansadas y
pedimos
algo de beber
fresco, ligero
agua
que nos disuelva enteros
que nos disuelva.

Comienza el frío. Me roza la piel de mi abrigo.

No dejo de pensar en ti.

Descarga el tren su cargamento humano
viene desde madrid.
Chilla en la vía un llanto
Traviesas verticales rompen el tiempo.
El cargamento humano se distribuye
buscando soledades.

Oigo un avión

Hace días estuve fotografiando panzas de vuelos de pasajeros en San Fernando de Henares. Los aviones volaban bajo allá. Recuerdo que 2 amantes se abrazaban entre los coches del parking.

Las sillas duermen, en la terraza de la cafetería,
el sueño eterno de quien no está vivo.

He creído escuchar una voz procedente de las
antenas repetidoras de telefonía móvil.

Pasar mucho tiempo solo puede conducir
a la locura.

Un tipo pasa y me mira

Sospecha algo.
Sé que sospecha algo de mí.
Sospecha, quizás, que voy a robar
aunque no sabe qué.
Sospecha que voy a bombardear
pero no sabe qué.

Ni siquiera sabe que mi arma es
este poema.

La gente tiene miedo
se ve en las caras.
El tren se acerca.
Voy a cogerlo y escribiré más en la siguiente estación.
Un café me hará bien y pediré
un vaso de agua (para ahorrar.
Subo.

Un hombre camina despacio

las manos encorvadas separadas del cuerpo
chaqueta ajada
de traje
vieja
como él, quizás más.

se detiene en la acera frente a los coches
y espera
(las manos cruzadas x atrás, en su espalda encorvada
que suene el pitido que indica
o indika
que puede cruzar la calle
y cruza
despacio, encorvado, como el resto de su pasado.

nunca tuvo futuro.

Aquí te tuve cuando nunca te tuve
y no podía tener(me
ni a mí mismo
así que te perdí cuando nunca te tuve
y no podía perder(me
ni a mí mismo.

Aluche

eres (una mujer
llena de incógnitas
que (nutren de preguntas
el papel.

Te he llamado

te he llamado mucho
te he llamado casi como no lo he vuelto a hacer
te he llamado de tal modo que no creí que pudiese

te he llamado tanto
que no puedo entender
que comunicases.

Aluche

Voy a ir a Móstoles

Nunca hasta hoy había ido a Móstoles.
Suenan un poco a griego, eso de Móstoles
o a chiste de Móstoles
a guerra entre Napoleón y Móstoles
a levantamiento en Móstoles...
a Móstoles.

A pesar del abribo largo, la falda corta, el pelo dorado,
la boca de fresa, botas altas, talle fino, silueta dibujada
a contraluz,
me voy a Móstoles.

Un escritor (poeta) no puede hacer turismo. No puede viajar buscando las lindezas de los lugares sino encontrándolas. La poesía no se escribe, se busca, se encuentra. No está hecha de palabras, sino de miradas. Ha de encontrarse en los lugares donde no hay viaje y que resulta ser el mejor y más intenso viaje que se pueda emprender. El viaje de la mirada. El viaje descubridor de nuevas tierras debajo de las montañas, viaje revelador de verdades (incluso) místicas y míticas porque el juego con las palabras es posible, necesario. Ser racional con la pasión tanática. Investigar, conquistar nuevos territorios para ocupar todo el espacio como si fuésemos dioses en busca de criaturas a las que crear: Se llamarán poemas.

Aranjuez

Eres

bella como una máquina expendedora de billetes
que apoya la cabeza en la celosía del friso de este "hall".

Antimonio

Elemento químico como cualquier otro que contiene anti, contrario, y monio o timonio, famoso por saber llevar el rumbo fijo. Contra rumbo y marea... no te olvido.

Hoy te soñé

llorabas y no podía ayudarte.
te soñé como entonces: vaqueros y melenita.
llorabas en la escalera porque él te había dejado
y fui a comprarte un dulce a la pastelería.
como si te hiciese falta.
en el sueño cabía la ternura y el beso.
cabía la mirada y el reconocimiento.
te tenía a mi lado, te ofrecía mi ayuda
que no podía nada.
llorabas poco a poco, suavemente
con párpados encendidos o incendiados
tus mejillas doradas llenas de tu dulzura
el saber que ya (sólo) seríamos amigos
te soñé y te alejé
para tenerte cerca.
para poder amarte tan sólo una vez más,
poder abrazarte para darte consuelo
como la única ayuda que yo podía ofrecerte.

no puedo recordar
dónde acabaron tus lágrimas de miel
arrastrando tus ojos
al mar de nuestro olvido.

A Marta

Escapadas

Hay miles de formas de escapar y no hay ninguna porque todas son viajes imposibles. El único escape es demasiado definitivo para tomarlo en serio. Sé que el dramatismo no conduce a ninguna parte pero no tengo ganas de hablar de tus pantalones blancos, ni de tu culo, ni de la caída impertinente de tu pelo.

Aravaca

Vaho en un cristal

Que cada cual pueda escribir con el dedo
una palabra.

Aravaca

Buzones de buzones

Lugares de lugar
donde perderse:
tus besos.

Estabas dormida

Ayer llegaste tarde y me
abrazaste
metiéndote bajo las mantas con toda tu piel
caliente.
Buscabas mis manos y mis
labios.
Te llené de ternura.
Me llenaste de amor.
Nos dejamos dormir fundidos
alambres de calor.
Hoy, tras la resaca, me costó despertarme
(el despertador no dejó de sonar)
más de una hora.
Ritual vespertino.
Defecar, afeitarse, ducharse, cepillar la dentadura
aún llena de ayer (con hielo)
me vestí y preparé el material
para acabar lejanías
alejándome de ti
de tus labiosbesosabrazos
besándote, diciéndote te amo
y tú me respondías a los besos
a las palabras
(entre sueños)
con tus manos aferradas a las mantas
tu cuerpo dibujando siluetas de montañas suaves
tus labios respirando
mi ternura
en mitad de tu sueño.

Aravaca

No está permitido sufrir gratis.

Aravaca

Piedras

Un millón de piedras
número indeterminado de piedras
de minas
de penas

la noche ha escarchado
el capot de los coches.

Reduce tu tiempo de espera
nos dicen.
¿por qué?
¿por qué no nos dicen que aprendamos
a disfrutar?
Disfruta tu tiempo de espera.

Hay tantas cosas que aún no has
mirado a tu alrededor en este
preciso instante...

Aprovecha el tiempo que regalan los retrasos
para respirar más despacio
para tener frío (o calor
para sonreír a quien tienes al lado
y no querrás jamás
reducir tu tiempo de espera.

Madrid es, sin duda, una ciudad muy dura. Nada más aterrizar aquí me encuentro con la prohibición (expresa) de hacer fotos en la estación. Ya sabía que cometía algún delito. Eso sí, me dieron ganas de preguntar que si escribir y tomar notas tampoco estaba permitido, pero me lo ahorré porque su sentido del humor no es su rasgo más característico. A parte de que podría encontrarme respuestas escalofrantes... teniendo en cuenta el panorama actual.

Las cafeterías de la estación son frías como este texto y salir a la calle supone un ruido continuo de ambulancias y policías que dan ganas de matar... y, claro, hacen falta más policías (preventivos) y ambulancias.

Busco un sitio en la salida y es casi imposible entre los vendedores ambulantes, la masa de gente corriendo, la sinvida de esta urbe loca en la que las excavadoras invaden las aceras.

2 trozos de espuma blanca en el suelo
no dejo de mirarlos
como lo menos agresivo de la ciudad.

Una bolsa cuelga de un árbol.
es una bolsa sucia y vacía.
al árbol aún le quedan 3 hojas
por caer.
sus ramas representan el aparato pulmonar
negras
sin vida.

Una excavadora amarilla lleva en sus fauces
una silla de ruedas.

Me falta amor.

Atocha

Comprar-Vender

Comprar-Vender

Comprar-Vender

Comprar-Vender

Comprar-Vender

Comprar Comprar Comprar Vender

Comprar Comprar Comprar Vender

Algo no va bien.

Me graban sin mi consentimiento
no puedo grabar sin consentimiento
hay algo asimétrico que no acaba de gustarme
en esta historia.

Atocha

Aquí (más que en ningún otro lugar
las personas están cerca, muy cerca
y tan, tan lejos...
que el título cobra sentido.

Estoy cansado de esperar
que cambie esta ciudad

...

a veces soy tan idiota
pensando haber hecho algo por cambiarla...
menos mal que 10 jirafas amarillas
me miran y me hacen reír.

Atocha

Un río que corre, que fluye
pero está vallado.
Temen que se escape
el río que fluye y
fluya
fluya por nosotros el brillo de la espuma
el olor de la hierba fresca
el maldito ladrido de los perros guardianes.
La hostilidad tiene
 muchos
 colores.

Escribir en lo urbano
sobre una telaraña entre 2 árboles
una cascada de ser
el gorgojo de un pájaro que no es un gorrión
esa ladera verde llena de sol
el barro en la tierra
un hombre que dibuja
- con los brazos en cruz -
su propia sombra.

No sé a dónde querían huir mis hojas
- las ya escritas -
con las alas que les dieron las palabras.

Una rama se viste de barro
y duerme (esperando la noche

Cercedilla

El agua se va
constantemente.

Voy a remontar el río
hasta encontrar el manantial
de nuestros besos.

2 charcos hermanados en la sombra
no se dicen
nada
a
través
d
el
sendero
que
les
a
tra
vie
sa

Cercedilla

4 hojas rojas
1 poste telefónico
bien amarrado al suelo
el cable) forma un ángulo (el camino de tu voz
de 150 grados

nubes nubias traen lluvia
nubes naves, llaves.
¡Ábreme de lluvia!
a mares.

Cercedilla

Papel pulcro. DinA4. 80 gramos el metro cuadrado.
Blanco.
La nieve queda lejos.

No fui, Navacerrada, a verte y me entristece

De blanco de nieve estabas esperándome
y no fui, Navacerrada, a verte.
Cuando te vi crecer, llena de siempre
bordeando la costura
de mi ventana
de aquella que ahora queda tan lejos.
No fui, Navacerrada, a verte
porque no tuve ni tiempo, ni dinero.

Cercedilla

Por la cuesta arriba que emprende este camino
cae una vena de hojas

los capilares llegan hasta mis pies.

Una ambulancia en silencio
pasa sobre mí.
Hay una carretera cerca
y me hundo un poquito en la tierra mojada.
La sombra empieza a caer
sobre mí y sobre la carretera
por donde pasó la ambulancia
porque en un poema caben todos los tiempos:
 el pasajero no morirá
 hoy.

Se enfrían mis piernas
mi corazón, no.

Por el "Camino del río"
está prohibido llegar al agua.

Cercedilla

Yo, que casi no puedo recitar poemas,
los cuelgo por las paredes.

Vía 17 trae gente de lejanías,
lugares donde la gente no ve el sol que aquí vemos
especialmente en tu mirada.

*¿Cómo me atreveré a transcribir
este texto hoy y aquí,
Madrid, 11 de Marzo de 2004?*

Chamartín

Unas escaleras mecánicas me sacan como por arte de magia del inmenso lugar donde duermen columnas verticales. Un bosque de acero rojo y negro con buhos en forma de monitores.

Diecisiete millones de estrellas y varios centenares de miles de soles que no son estrellas vuelcan su corazón en cada una de las lágrimas.

Tienes tristeza intergaláctica.

Chamartín

Ascensor

AsDesAs
DesAsDes

Descensor

Hoy me reencuentro con mis padres.
Vienen a revisar la herencia genética
que ella me ha dejado,
de paso, dinero en el banco,
seguro de protección civil
contra el miedo
cuando nada es seguro.

Es mentira pero el dolor
que provoca el pago no.
Es mentira el calor
artificial 17º sobre el nivel
del mar
o del mal
o no.

Hoy ha de ser
el final.

Parece mentira, hoy, más que nunca.

Chamartín

Camino por la estación
ingente de millones de metros o
kilómetros cuadrados o triangulares
y no encuentro una salida satisfactoria.

No hay escape, no.

No hay forma de huir de mi
destino que yo mismo me forjo.
Ni siquiera
persiguiendo el pliegue
de esos pantalones o dejándome
llevar por una mopa de 1.20
metros que costó menos de 15 euros.

¿Crees en mí?

Necesito que creas: que creas en mí
y hagamos posible fundar una religión
en la que el ritual sean nuestros besos
nuestras caricias
nuestras versos una comunión
y sólo tú y yo los únicos fieles y también
los únicos dioses.

Yo, creo en ti.

Chamartín

En una única hoja, la palabra madre.
En la hoja opuesta, padre.

madre

Chamartín

padre

Chamartín

padre
madre
arde

Quemar esta hoja.

Chamartín

Ininteligible

mi procedencia.

Una mujer habla con una lechuga.
Lo más extraño es que la lechuga
trataba de esconderse debajo de un coche mudo.

Junto la vía
(por dónde el tren pasa de prisa
un hombre cuida un rebaño de cabras.

No tengo nada que ofrecer a cambio de un café. Nadie quiere un poema que no necesita en estos tiempos de crisis, que tan alto está el € y el índice de precios al consumo, claro que...

un poema no termina nunca de consumirse.

Cinco segundos para escribir un poema:

tu nombre.

Ciempozuelos

El icono que representa al expendedor de billetes
no tiene piernas!!
¿Quiere eso decir
que no podría perseguirme?

Vengo hasta aquí
con la ilusión de desayunar
y no tengo dinero.
No tengo nada de dinero
y no puedo desayunar
porque no se me ocurre nada
con lo que pueda pagar.
No tengo nada que ofrecer
o tengo mucho que ofrecer
pero no se demanda.
Es la ley de la oferta y la demanda
la economía que decide qué cosas tienen precio
y cuánto
independientemente de su valor
o el mío.
Por eso a nadie parece importarle que yo
venga hasta aquí sin dinero
sin nada de dinero
a escribir y, de paso, desear un desayuno
que no puedo pagarme con un trabajo
que tiene mucho valor (dicen
pero no tiene precio.

Al otro lado de los cristales
hace frío.

Un hombre vestido con un mono azul
recorre el andén en busca de sí mismo
o eso me gusta imaginar.

A paso firme, una joven se va.

Quizás soy yo quien se esté moviendo:
esto de la relatividad es extraño

Unas nubes

únubes
(caen)
laman montañas
sol frío

El día avanza

/ divanza

Collado Mediano

En unas bolsas
cadáveres amontonados
sin un recuerdo.
listos para reciclar
convertirse en pasto para el prado
por el que llueve sol
rayito a rayo.

Me acuerdo, repentinamente, de tu piel.

a ante
cabe con contra
de desde
hacia
para por
según si so sobre
tras
mediante

tu alma

Mortero claro especias y más cliente
cómodo sin ayuno café la luz frío
cero con seis al final envasado
mermelada así esperando joder
aluminio calentito botellita vodka
re llenas verdad sí.

Las palabras son distintas
también, con otro ritmo.
Estaciones de reflexión,
de inflexión, genuflexión.
Estaciones para parar
para correr
para volar
para gritar
para silenciar
para huir escapar
vivir llegar
buscar encontrar
perder fracasar
hablar llorar
escribir
es (taciones
cribir

Una puerta se abre:
chirría.
entra alguien diciendo "buenas"
a todo el mundo.
le contesta todo el mundo (pequeño
con "buenas"

la puerta se cierra.

Estoy allí, donde habito.
Si estuviera aquí (donde no habito
pasearía por las laderas de las montañas
perdería tiempo viendo pasar los trenes
tomaría café cada mañana (90 céntimos)
diría "buenas" cuando la puerta chirriase
y me masturbaría en frente de la chimenea.

El teléfono:

otra Lejanía.

Collado Mediano

2 hojas fornican en un rincón
en un lecho de hojas menores.
se aman.

Collado Mediano

Extintor
Extinguir
Extingo
Existo
Existir
Existor
Exisor
Exiso
Esexo
 Esexar
 Execrar
 Execro

 un secreto

El hombre que tendría que venderme un billete está tomándose una cañita con su tapa y consulta el reloj. Saca su cartera para pagar y se limpia el bigote con una servilleta.

Lee con las gafas la etiqueta de una botella de vino mientras espera la vuelta.

Vuelve a mirar el reloj.

Va a abrir la taquilla y no tendrá excusa para no comprar el billete. Eso no será mi ruina, ni su riqueza.

No hay forma de controlar el proceso
de creación de un poema.
Las palabras se imponen
y no hay forma de hacerlas callar
y las formas vienen
o se dibujan
sin que haya forma humana
de evitarlo.

Me limitaré a controlar la
selección.

Tantas cosas nos acercan

Y aún seguimos lejos.

A mis padres.

Colmenar Viejo

Una cafetería
espero que vengan
aún estoy frío
no por la proximidad de la sierra
sino por la falta del músculo cerebro
que escribe
mira
siente
escucha
tienta
mata
y
vive.

Vías

Van más allá de mi vista
en la lejanía
más allá de la cerca

que acerca
raíces.

Gracias por traerme
a la estación (primera
Gracias por traerme
al mundo

Faltarle el respeto al papel es necesario;
comer y dormir también.
Disfrutémoslo.

Acariciemos el horizonte
con la palabra beso
acostada en la niebla

Nos alejamos del comienzo:
Hoy
sólo queda futuro.

Estoy enterrado en las líneas que no permiten salir sin billete magnético. Quiero salir y al mismo tiempo no quiero salir. Quiero terminar y al mismo tiempo quiero empezar y no quiero empezar.

Voy a coger un tren que no me lleve a ningún sitio. Que vaya a la caza de la nube blanca y muera con el aliento de tu pecho. Sangra y se llena de rojo. Ya lo sabía.

Coslada

No sé en qué vía debería estar
aún no he cometido delito alguno
y ya estoy preparando una coartada.

Huellas
de polvo
en el papel.
Ya no es papel,
es una historia
de toda mi vida
en primera persona
del plural.
Ella también se
escribe.

Escritura

ex - cristura
cristura cristo

ex - cristo
 isto

Una palabra escrita en un cartón-péndulo colgando del techo. El aire hace que la palabra, cada vez, sea nueva. El aire; el mismo que respiro.

Coslada

Los trenes pasan.
No tengo futuro.
No tengo fuerzas.
Ya no quiero más. No. No quiero este silencio.

Silencio Silueta.
Curva del sexo
que emerge entre tus piernas
con la energía de la tierra.
Nos habitamos rápido, crecemos,
tenemos en el pecho un agijón de plata
limpio y reluciente
como tu olvido.
También,
también me daña.

De entre las puertas salen las agujas humanas que me seducen con dientes de carbón. Voy al futuro a ver si tiene canas el pelo de su sien.

Coslada

El cero

nadea nada alrededor mío
ningunea tu ausencia
mata el ser
nosertea
nosera
no
o

Al otro lado de la reja
tus pasos marcan el ritmo
de mi corazón.

Coslada

No sé cómo decirte lo que no sé.

Coslada

Te acercas.
Te vi.
Tus pies comieron huida
Tu pelo relleno el tiempo
el reloj
avanza

Coslada

Desangelado
aséptico
entre ascensores que no llevan a nada
escribo mis últimas palabras
hoy.

me buscan
me encuentran
me dejo encontrar
para seguir la búsqueda
y seguimos buscando
hasta encontrarte.

Difícil trabajar en el aire
escribir sin red
lanzarse a la aventura circense
en la lejanía de lo cotidiano
caza y captura del instante
recopilando datos
datos detos ditos dados didos dos
de din, din don don
da de di do dú
con gente que me mira y no me ve
un horizonte blanco en construcción.

Me gusta tener tiempo para ayudar a una chica a cruzar un torniquete que había apesado su petate.
Me gusta tener tiempo para gozar de su sonrisa.
Si me paro a pensar (en eso estoy) no me ha llevado ni 20 segundos... hummm... qué fácil es ser feliz!

¿Por qué nos ponemos de pie
donde nos ponemos de pie?
Podrían ser mil los sitios diferentes a elegir (o más)
y, sin embargo, sólo 1.
Afortunadamente,
este espacio no nos exige fidelidad

Yo vestía así, no me mires raro.
Yo vestía con traje y corbata
intentando mantener la dignidad
con el color de los calcetines.
Luego, con el color de los calzoncillos
aunque ya no se viesen.
Por último, perdí la dignidad completamente
por 1000 euros al mes.
Pero necesitaba ese dinero...
para tener una vida digna.

¿Cuántas cosas distintas pueden suceder frente a la interacción con un mismo objeto, por ejemplo, uno de los torniquetes de acceso a la estación, con sus lectores óptico-magnéticos?

¿Y en los de salida?

¿Y por la mañana?

¿Y por la noche, cansados?

¿Se cansan, los torniquetes?

¡vaya! ...

da qué pensar.

No nos dimos cuenta de que hoy es día 6

(En cursiva, las letras lloran)

Vamos sin tiempo
Vamos con prisas
y no hay tiempo
no tenemos tiempo
y por eso vamos con prisa
y por eso no hay tiempo
y por eso vamos más de prisa
y cada vez tenemos menos tiempo
y la prisa se convierte en arrebato
y por no tener nada de tiempo no paramos
y por no parar sentimos que la prisa nos roba el tiempo
el tiempo, que es oro
pero tampoco tenemos dinero
porque no paramos a cogerlo
o porque pasamos demasiado rápido
al lado de las fuentes de riqueza
dejándolas atrás
persiguiendo
una meta
pobre
muy pobre
la más pobre del mundo
la que nos hace multimillonarios
la que nos obliga a disfrutar a cada instante

Delicias

convierte el tiempo en vida
nos va llenando como pozos de existencia
moldes de una sustancia viscosa
hecha de tiempo miradas decisión y palabra

porque las palabras construyen
las miradas moldean
las decisiones cortan rajan abren
huellas en el tiempo.

Tiempo del que estamos hechos.

Una mujer mayor está en su terracita fumándose un cigarro que mata y mirando hacia abajo de cuando en cuando. No piensa suicidarse.

Cierro los ojos y veo
rojo
un cordón de dudas
un segundo de
susurros
entre pasos a ningún
lugar, pasos de coches
rodando en la niebla.

Niebla negra y roja pero
de vida, de sangre que corre
por mi cuerpo, de cuerpo q se
calienta y vive vive vive
VIVE

2 viejos sentados en un banco a la salida de la estación. Bajo el obelisco. Al sol. Ella hojea un periódico gratuito. A él le cae la sombra de su gorra oscura sobre la cara adormecida. Sus manos en los bolsillos abultados del pantalón gris. Oscila semi-inconsciente los pies cruzados. Ella, gruesa, viste de azul una rebeca sobre un vestido sin gracia marrón con flores. A su lado, una silla de ruedas negra. Del mismo color que la loneta de un escenario mate. Ni siquiera el metal de las patas ni el de las ruedas tiene brillo.

No buscar un final para un poema:
Son instantes en mitad del camino,
no un atajo.

Cada cierto tiempo queda sola la chica del anuncio en la marquesina. Me sonríe a mí. Sólo a mí. En mitad de su desnudez DIM.

tantas cosas posibles para mirar
en un solo adoquín...

Delicias

Cansado ya no
valoro tu
mirada.

Me inquieta
tu presencia.

No puedo quitarme de la memoria
a una chica que hablaba con su
chico y lloraba. Las rodillas
abrazadas y su chico al otro
lado del teléfono.

Estaba peor que sola.

La maleta hecha, el billete comprado...
y no tenía a dónde ir.

Peor que sin destino.

Lágrimas en el andén.
Gritos cargados de tristeza.

Peor que los reproches.

Una sola voz en medio del diálogo.
Una vida en la niebla.

Estaba viva: la felicidad no debería llevar
impuesto de lujo

En este país muchos hombres
tienen la desagradable costumbre
de escupir contra el suelo,
contra su propio suelo.

Eso
explica muchas cosas.

Hay un enorme parque
donde poder escapar.

Doce de Octubre

respiro
masco
toco
abrazo
su influenci**A**

Me convertí en nido de una araña
bajaba despacio por sus hilos
caía de mi frente a mi barbilla
pasando delante de mis ojos.

Soy guía
con mis palabras
soy
guía
e indico
con mi palabra
indico.
í
.

Caminan sin rumbo

no miran atrás
ni adelante
sus móviles
maletines
bolsos
tristezas
es lo único que cargan
mientras caminan sin parar

y no van a ningún sitio.

Mátame

¡Mátame!

¿No ves que estoy deseando que, entre tú y yo, más allá del aislamiento de tus gafas, pase algo?

No oigo tu voz que es lo único que oigo mientras espero que vengas y no vienes porque nunca vas. Ni yo te espero. La mentira es lo único verdadero entre tú y yo.

Ando

atravieso la calle
me cruzo con tus ojos
con tus palabras a otro
con tu indiferencia.

al otro lado de un cristal
una máquina tragaperras
te promete futuro.

Tu humo
Tu perfume
Tu imagen
Tu voz

Quieras o no, me dejas huellas.

Escaleras. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8.
al final, la esplanada de tus besos subterráneos.

Ya no quiero más campo, quiero emborracharme con rostros, con voces, con sonrisas y con malos tratos, quiero acritud y soberbia, quiero ver sofisticación y coqueteo, un poco, también, de ingenuidad: estar entre seres humanos.

Respirar su sudor y su llanto, su olor ocre de semen reseco y coños cerrados, quiero lo que sea con tal de escapar de esta cárcel de estiércol y silencio, de estas moscas que pican mi aguante, de tanta soledad llena de insectos.

El olor

Algo de ti se desprende
y llega a mí;
ahora eres un poco más
mía.

Lo mejor de los experimentos es
que, de cuando en cuando,
las cosas salen mal.

Este montoncito de hojarasca me recuerda tu sexo.
Tengo miedo a pisarlo
y hacerte daño.

Acción: Vaho

Situarse en un lugar frío. Muy frío.
Soltar un chorro de vaho contra el viento.
Notar en la cara la calidez
de nosotros mismos.

2 cuadrados prisioneros de un triángulo
que está enamorado
y no se decide.

Una avería retrasa los trenes.
Avería, no ataques a los viajeros.

5 brujas atacan a un pobre chico llamado miguel angel. todas le gritan a la vez y piden ser identificadas. pero todas visten igual y hablan igual y chillan igual. son de la misma altura y comparten, seguro, peluquero. miguel angel ve pasar, detrás de ellas, un talgo a toda velocidad.

2 hombres hablan de prostitutas jóvenes que hay en un club cerca de la estación. una de ellas se llama maría. según uno de los hombres, era una zorra porque le hizo pagar las copas.

Agradecería
un pequeño aliciente
con enormes tetas

El Escorial

Una nube, tan sólo una nube con forma de mujer en la
montaña con nombre, con nombre de mujer que es
blanca,
blanca como una nube.

No me mientas

el número de palabras es infinito.

2 adoquines. Pintados de distinto color.
¿Son o no son 2 adoquines?

Aquí
no sé qué es
lo que aborda mi duda de ánimos perros y
me ha de ver

m o r

i r

m
or
ri

El Escorial

a
m
or
ri

El Escorial

Hace casi 10 años

Me temblaron las piernas. No creí que pudiese ser ella y sin embargo.

Estaba a punto de comprar una pinza para Carmen y me di cuenta de ella sin ni siquiera mirarla. Entró en la misma tienda. ¿Acaso es que no hay más tiendas en el mundo? Yo me sentí tentado de decir su nombre pero mi corazón latía demasiado rápido para dejarme pensar con nitidez. Dejé pasar la ocasión yéndome en dirección contraria recordando su olor, la anchura de sus caderas, la forma que tenía de retirarse el pelo de la cara sujetando contra su pecho una carpeta negra, siempre immaculada.

Según bajaba la escalera me pregunté si realmente era ella.

Sé que tenía sentido encontrarla en la universidad pero.

Puede ser que desease tener esa duda, con la mísera excusa de no tener tiempo (para no aceptar que aún me siento responsable del daño que le hice) me fui.

A Raquelt

Cero
no lo imagino en mi alma
no lo quiero en mí
yo soy uno
contigo
que eras tú, cuando éramos dos
asustados, como estamos, de poder ser tres.

Una chica habla al teléfono con alguien que no sabe quién es. Pero no cuelga. Le pide que hable bien, que se explique, como si el amor tuviese explicación... ¿quién eres? pregunta una y otra vez y dice que no le conoce y vocifera y pide que hable claro y le describa algo... pero quizás esto ya empiece a ser íntimo. No me puedo creer que mantengan la conversación.

Qué vacío queda tras el tren
casi tan) intenso como cuando
tú te vas.

luces innecesarias. coches que hacen ruido de moto. las
calles vibran. hojas caídas aún sin color de sequedad.
ausencias nubes frías en un horizonte lleno de antenas.
copas de árboles que gimen. el viento quema gélido mi
rostro.
entro en escena.

1
2
3
4
5
6
7
8
9

letras

El Pozo

el sol, hoy
me está ignorando.

a w
j p
k h
y ñ s
 ella

Poema

absurdo

El Pozo

Hay grietas por las que
un reflejo en el raíl que
luces encendidas desde
pasos caminando hacia
17 personas subiendo el tren para
pitidos de
descubrimientos sin

presente.

cuando la
mano llora
como una oreja sorda
vuelan las águilas
en el brillante azul
tus pétalos gimen sin sentido
y la vida se vierte de tus ojos
con sal

No

No

No

.

.

no

queda

tinta

en mis

venas

para

seguir

escribiéndote.

El Pozo

Eres
mi
único
poema
imposible

líneas separándonos: las miradas.

El reloj marca el fin

El hambre
que no es cierta
porque el sueño
es lo único eterno.
No existe absurdo en poesía.

16:38. Sol a 20 grados.
De frente.
Aire en la cara.
Tu labio en mi recuerdo.
Hoy, sin el recuerdo, el hierro sería acero.

Los altavoces son tan
molestos que destruirán
mis tímpanos con
sus estúpidas advertencias.

No puedo cazar una mosca con la punta de mi bolígrafo.
Aún así, sigo intentando que me quieras.

*Las hojas de un árbol intentan decirme algo
pero yo no lo entiendo.
No quiero que nos ocurra lo mismo.*

Al fondo te distingo, madrid, en una sola vía, por este maldito motivo, sé que esa nube es tu vestido de día, de sequedad, ese fuego no es fuego, ese ruido molesto no, no parará. Todo lo que dice el silencio de la lluvia que no cae. Mi piel se agrieta en tu memoria.

Tabletas de chocolate blanco son
Tumbas de seres que no existieron son
Tartas de nata con café con leche son
Telediaros no. Eso no son.

Me enjuago la boca con un producto enlatado. Aparto el alma y va directo al cuerpo. No lo evito. Me trago el líquido como si fuera agua y sé que es un veneno mortal que no me hará nada porque soy un ser único, único como esa silueta de nariz en la ventana. Ella también cree en la limpieza bucal.

He visto un guardia civil persiguiendo un chorro de aire que no tenía papeles y se sabía que había atravesado la frontera sin permiso.

Oxido de hierro. (Fe_2O_3 , FeO)

Bastante, bastante feo.

Unas delgadas varillas soportan el peso del cartel. El rojo ya es marrón.

Se le ha oxidado el alma.

Mi colegio
Mi antiguo colegio
Mi primer antiguo colegio

Porque yo nací aquí
yo nací aquí
nací aquí.

Mi aquí.

No sé qué contarle a mis raíces
ni sé cómo hablarles
ni hacia dónde mirar:
a mi espalda
a mi derecha
a mi izquierda
no recuerdo nada al frente.

Recuerdo un perro negro y fiero que saltó por encima de mí. Yo estaba sentado en el pollete del portal. No podía imaginar que un perro negro y fiero iba a saltar por encima de mí.

Recuerdo aceitunas pinchadas en mondadientes redondos que se hundían en un líquido amarillento que servía de refresco.

Recuerdo manos unidas a manos unidas a manos unidas a manos.

Recuerdo el olor a galletas empapadas en leche y cacao. Recuerdo una cama donde mi abuela murió (se quedó muy dormida) con media galleta redonda aún sin comer. Quizá por eso siempre comí las galletas enteras.

Recuerdo una moqueta marrón a la que se le fue el color. En algunos lugares, incluso el pelaje.

Recuerdo una cama que se convertía en armario, se empotraba en él y desaparecía. Dejaba un hueco al abrirse, a modo de foso, de donde salían las más perversas criaturas que mi sueño creaba. Era un armario marrón. Madera falsa. Las criaturas solían ser pálidas, vestidas de negro y con restos de sangre en la boca, en colmillos afilados.

Mi hermana acabó durmiendo en la habitación de la abuela muerta.

Paredes verde pera en el pasillo.
Hay muchas cosas que sé que están
y no recuerdo.

¡Qué lejos queda el pasado!
¿Qué tren hay
que me lleve a mi infancia?

Embajadores

Demora david quedado dicho
media ron un ataúd en
el camino del castaño.
Los churros están calientes.

¿ladrillo está más cerca de
ladrido o de ladillo?

Entrevías

vías confluyen. con vías
y

Entrevías

Ayer descubrí, anonadado, que el lenguaje de los sordos no tiene ningún signo para señalar los espacios en blanco que separan las palabras.

¿Qué pasaría si
todo nuestro discurso fuese una sola palabra interminable?
Moriríamos cuando acabásemos de hablar o seríamos mudos.

Una mujer ha sido atropellada justo en frente mío. De hecho, una gota de la sangre de su frente ha manchado mi bota derecha. Se ha roto las gafas contra la cara. Al coche se le había pinchado una rueda. El coche era gris.

El día es gris. Completamente gris.
Es gris opaco. Gris incomprensible. Gris gris.
Más gris que algunos recuerdos,
tan gris como muchas tristezas.

Gris gris.
Grisísimo.
Es un día gris.
 grisgrus
 grus
es un dei grus
 die grai
 din dong
 gong
 gris
 sí.

Muy gris
pero aún
así
quiero
jugar.

Estoy apoyado en la pared neutra de un vestíbulo enorme. Desmesuradamente grande donde hay una pequeña cabina telefónica que nadie usa.
Soy el único en el vestíbulo
y cuando se llena de gente
sigo siendo el único, como todos.

Noto premura:

síntesis sin tesis.
sólo sín.

Las luces dibujan con las sombras
una cordillera de montañas iguales.

Fanjul

JçVÚ|C¥

el azar de una impresora loca
produce poemas de una belleza
paragüil

Fanjul

Dolor

r
o
d l

Fanjul

tris
teza

Fanjul

Un clip de oficina
encima de una mesa negra
de madera.

Dentro de una vidriera roja
un extintor rojo.
Letras impresas en blanco
informan las reglas y condiciones
de utilización.
También advierten contra su uso indebido.

¿Por qué no existe algo así
en nuestro corazón?

PROHIBIDO
CIRCULAR
POR LAS VIAS
RD 1211 1990
TITULO 8 LOTT

Fuencarral

Llamadas perdidas

llamadas en mitad de la nada
o en mitad de un cosmos vacío
yermo.
pasajeros con miles de secretos
que no me cuentan.
un 2 de diamantes de sangre.
cables surcan el aire,
música surca el aire:
tus besos.
treinta y cinco millones de palabras
para no tener nada que decir.
todo el día habitado por un párpado que grita.

9-446-la memoria no retiene
mi.

Es insólito que una sonrisa pueda tanto

sonrisa de arcoiris
con pañuelo en el pelo
que no sabe por donde cruzar
al otro lado

Insólito

lito
 somático
 so
 to
 roma
 ntic
 crítico
 in
 un
 sol
 lítico
 como
 morir
bajo el último beso de tus labios.

descomposición de una palabra
que no tiene objeto;
objeto que no tiene palabra

dime uno.

lee
 ella.
 lee
 él.
 le
 lee
 la
 ele
sin dejar de pensar
en sus besos.

Ya no te veo

te fuiste.
siempre, uno de 2, se va.
2 en diamante rojo
rojo de sangre.
ya no te veo
salvo en el liviano dibujo que hice de ti
en el olvido.

Buscar en cada piedra motivo
un nuevo motivo
un sentido para la vida
en cada resquicio entre adoquines
bajo las ruedas de metal
sobre las vías
en el centro de cada lágrima
9-446-72-1 y capturar
ETB todo instante
como si fuese el último
como si cada instante
fuese único
porque lo es

¿acaso no lo sabes?
¿por qué vives, entonces
hoy
como si fuera
ayer?

Se está bien aquí

al sol
en un banquito fresco
viendo una hormiga caminar
una avispa revolotear a mi alrededor
porque soy el centro del mundo
el único centro posible.

¿no ves esa sombra debajo del palito?
no sabe que existo.

Me quedo paralizado en mitad de la calle
con tu voz resonando
en mi oído
cálida terciopelo
lágrima tuya y mía surca mi
cara en la estación fría

a partir de un sencillo SMS.

Costra lágrima miseria
ruina sueño agotamiento
arto sol de azur un grito
sin voz tu paladar oculto
contra el miedo.

Rizoma aéreo viento norte
nuevo lugar en el que
alcanzo un beso
tú
me amas.

Bloques de hormigón
Cámaras de seguridad
Cristales tintados
En la esquina un cartel dice que estoy
frente la comisaría de fuenlabrada
central.

La puerta pretende ser moderna.

Al otro lado de la calle
una empresa inmobiliaria
vende
bloques de hormigón.

Trofeos que premian éxitos

El éxito implica derrotados
que hoy han muerto.

No quiero tener éxito.

Agolparé montones de papeles
cibernéticos bajo la manta
para dormir con la conciencia
tranquila.

Variaciones sobre el ABCdario

a b c d e f g
y z h
x i
w j
v k
u l
t m
s r q p o ñ n

Variaciones sobre el ABCdario

a b c d e f g h i j k l m n ñ o p q r s t u v w
x y z

Variaciones sobre el ABCdario

z
w
t
q
ñ
l
i
f
c
b e h k n p s v y
a
d
g
j
m
o
r
u
x

Fuenlabrada

Variaciones sobre el ABCdario

a
b c
d e f g h i
j k l m n ñ
o p q r s t u v w x y z

Pasa un tren haciendo un ruido ensordecedor
por vía 2.

Otro por vía 1. Casi insoportable
escribir. Arrastra el aire. Mi aire.

Se agitan las hojas,
también en los árboles.

Un buen lugar para suicidarse.

Y mientras el simpático altavoz nos recuerda
la prohibición de cruzar las vías y el ruego
de utilizar los accesos habilitados a tal efecto.

Estoy cansado. Muy cansado.
Apenas tengo fuerzas para escribir este verso de, ya,
demasiadas sílabas
dentro de este nopoema.
Estoy cansado. Agotado.
Mi cerebro no encuentra palabras para escribir este verso
largo
de este nopoema.
Estoy cansado. Mucho.
No tengo ganas de seguir el intento.

Árboles. A ambos lados de una valla.
La valla está empezando a ser natural.

Si pudiese disparar geometría
usaría balas con pólvora de letras
percutor de mármol azabache
me dejaría seducir por los enteros
robar el corazón diferencial
abrirme de ecuaciones a tu pecho
ser
contigo
síntesis del tiempo.

Una voz estúpida suena metálica
y tú no estás conmigo.

Mi sombra; mi propia sombra
no logro que deje de mirarme.

Necesito un soplo de tu risa
tu mano
tu sexo
tus pieles
tu compañía compañera.

Me cuelgo, balanceo.
de ti, de tu cadera.
a los lados, a los lados,
un poquito, un poquito
suave, muy suave
casi sin que lo no
tes
me meto en ti
anido tus entrañas con mis versos
con mis besos

anido en tus entrañas
y me balanceo
con el latir de tu pecho.

El cielo es muy grande.

Sombras en la acera

la acera es ancha
gente pasa y pisa sombras en la acera
con sus sombras que pasan en la acera.
sus sombras son estrechas.

Tres ojos hacen una escritura
continua como si no pudiese
separar las palabras con sus
babas de intelecto.

3 ojos que ven que veo y
a veces
incluso
miro.

Ella no es industrial. Manufacturada por dios y por la virgen y por su madre y por su padre y la genética y una cigüeña y parís y un tren de alta velocidad y un avión que no va a ningún sitio y un silencio en la lejanía mientras rompo a dentelladas un caramelo dulce. Su voz.

Si me faltan estímulos es que no estoy mirando

la rotura de esa rejilla que atrapa hojas
los cristales rotos (sin sangre)
en la parte alta de esa torreta vacía
los árboles que descuellan sobre los techos triangulados
de la fábrica de uralita
sombras convergentes de postes taladrados
una letra Z sin palito en medio
coches que transitan un puente sobre las vías
una salida de agua que no está siendo usada
dos hombres que se sientan con las piernas muy juntas
muy juntas
el silencio que deja el reactor del avión

frío. mi nariz húmeda.
pulmones que pasan llenos de humo

la vida.

Un obrero (un hombre que trabaja
martillea una pala con un gran bloque de madera
mojada.
El eco viene.

Ansío ver belleza

mujeres hermosas con cabellos largos
ropa de piel y flor
ropa de piel
y flor
un abanico de párpados

ni siquiera me importa
su indiferencia.

Se desmigaja el papel
muere mi soporte
hoy
que escribo poema
rayo de luz sin sol de son sin luz
y lento... muy lento
con fotones de aluminio a 3 euros cada uno
certificados, eso sí.
 ¿qué esperabas?

Apeadero en medio de la nada.
Ciencia ficción.

Un extraterrestre viene al mundo con forma de uva pasa y nos dice que tenemos una misión en la tierra: devorar emparedados de mantequilla con bonito.

Nadie le cree. Decidimos formar un colectivo que extermine a los devoradores de emparedados de mantequilla con bonito.

Estos cada vez son más, debido probablemente a la calidad de su alimentación y se van apropiando de regiones del planeta en los que se cultiva bonito y mantequilla en plantaciones subterráneas.

Les acosamos cuando vienen a nuestras tiendas a comprar el pan para hacer sus insanos emparedados de mantequilla con bonito pero no impedimos que vengan porque su riqueza, en aumento, nos obliga a soportarlos, es decir, a apropiarnos de migajas de emparedados de mantequilla con bonito.

Finalmente, abren un templo dedicado a la uva pasa construido íntegramente con mantequilla y coronado con un bonito en forma de uva pasa.

Empiezo a entender la fuerza de su idea.

La mantequilla se derrite. El edificio se derrumba y un extraño ruido de aviones de metal surca el cielo azul por última vez.

Llamaradas de odio arrasan por completo todas las construcciones y los soportes que mantenían a buen ritmo de producción las plantaciones y las fábricas de

preparación de los emparedados de mantequilla con bonito.

Ya no sé qué pensar.

Aprovecho para nadar en mantequilla líquida donde mi cuerpo flota sin ninguna dificultad.

Un bonito me muerde el pene.

Me sangra y toda la tierra se tiñe de rojo.

Los aviones vuelven a bombardear los templos a la uva pasa que ya no se sostienen. Un brazo sale de la tierra sosteniendo un emparedado de mantequilla con bonito y pide un poco de agua y paz. No le hacen caso y bombardean el lugar hasta que las bombas (y algún misil) atraviesan el planeta y chocan contra templos con cruces en la coronilla hechos lúgubrementemente de ladrillos refractarios que soportan igniciones nucleares. Ningún mantenedor de templos con cruces sobrevive, con lo que el tiempo y el viento asonante van llenándose de residuos inorgánicos y una capa aceitosa de mantequilla derretida y sangre de bonito.

126R

El universo ha sido destruido.

Crisis

intimidad

ya

no

puedo

a

comer

música

que

hija también que voy a

(silencio)

alitas

con un ramo de

inscripción

en el sector

con unas palabras

intentando

hacer

luegos.

Una chica se ha sentado a mi lado
una chica
se ha sentado
una chica
una chica
una
una chica
a mi lado
sí, una chica a mi lado
como si tal cosa
se ha sentado y la música sigue sonando
y no me atrevo a mirarla
y está sentada
sí.

Y es una chica
o parece una chica.
Y llega el tren
y sus labios son carnosos
y se levanta
y yo... voy a irme
a otra estación

en frente de esa chica con labios
carnosos que se sentó
a mi lado en un banco
rojo de la estación
en la que no había
nada.

no había nada de nada
y una chica con labios carnosos
se había sentado a mi lado
y ahora yo me voy sentado en frente suyo,
bastante enfrente.
No del todo, pero casi.
Y ella sigue como si tal cosa y
yo... sentado solo.
 en medio de la nada.
 en un tren.
 yo.
 sin labios carnosos.
 ella.

 adiós.
 persigo la poesía.

Cuando comer se convierte en un atentado terrorista. O en un extraño streeptease que es reverenciado como el sumun de la locura. Sin embargo el pan está crujiente, el paté jugoso. No tengo agua pero me espera el queso. También tendré un poco de fuet y un plátano de postre. No sé porqué estoy convencido de que no está permitido, a parte de ser considerado de mal gusto (o de ninguno) comer sentado en un banco de la estación, en el andén, donde nada hace referencia a las variadas prohibiciones existentes y de las que debemos escapar.

Los gorriones sí me entienden.

Reacción:

no me miran o me miran mucho
no me hablan o, incluso,
me sonríen

Salgo por una salida, bienmandado, y encuentro un mar de coches en un parking que parece no tener fin. Sé que si como entre los coches seré sospechoso, Veo un paso para ir a la "ciudad" pero al otro lado también hay un enorme Parking y un campo de futbol como dibujado en la planicie.

Me resulta extraño comer en cualquiera de esos sitios. Un parque para niños cerca del bar en el que compré el pan. Aún peor. Entonces me pregunto: ¿por qué nadie come en la calle?

Los árboles nos intentan decir algo dejando caer sus hojas. Cada día, buscando un lugar nuevo para sus mensajes. Mensajes que lleva el viento, que trae del tiempo.

La esposa del soneto,
si la hubiera, sería
ilegalizada.

Un tipo (joven, de buena apariencia) se ha sentado a mi lado y no ha cogido el tren que acabo de dejar ir. Me da por pensar si no estaré desequilibrando el universo.

Almuerzo
Alzo muerte
telúrica inalámbrica
cazo muérdago
en lo más hondo del bosque

¿me acompañas?

Nervioso. Filtrado como un retén
de alambre.
La física nuclear brilla aunque no la mires
y te vayas despacio en el caballo del olvido.

3 diosas nubias
se encarnan en pasajeras de cercanías
pero siguen tan lejos...

¿Cómo escribir un olor?

Es un problema carecer
de palabras de 6 dimensiones.

Hoy tenía que ser el fin. Hoy ha sido y está siendo. Pero
no hay ninguna razón para Laguna. Ninguna.
Hace 31 días hoy empecé esta aventura que acaba (o
empieza) aquí.
No sé qué habré hecho. Es un futuro incierto
y en su perfume podría perderme.
Hoy tenía que llegarse a estos últimos versos.
Hoy caía agua. Llovía. Llueve aún.
Hoy hacía un día gris que será una noche gris.
Bajo el mal tiempo, la aventura se vuelve ternura
en su mirada.
Pétalos frescos de porcelana.
Hoy terminan las palabras
terminan las palabras
las palabras
sí.

No queda nada por decir pero mucho por hacer.
Hay tantas cosas que sé que no he visto.
Unos guardias del tren me miran de soslayo
porque escribir poesía resulta subversivo.
¡Tiempos que corren!

Hoy termina y no sé
cómo acabar.

Quizá no exista forma
quizá tan sólo...

Déjame que te tome de la mano,
te bese entre tus labios con
una pizca (poquita) de violencia
roce contra tus muslos
los míos
hasta que notes en tu sexo mi valor.

Déjame que entrelazca tus dedos a mis dedos
que nuestras lenguas se busquen
con mucho cuidadito.

No subas al tren
no te me alejes.

Fin
The end
Plaf, se acabó
Finito
Chimpún
ssshhhh
pasamos a otra cosa.

el mundo gira
sigue girando y yo
soy un satélite

Laguna

He jugado a ganar
tiempo a la vida.

Me tocará pagarlo
con mi felicidad.

bajo la lluvia hoy
disfruto últimos momentos

el fin se siente plomizo
cayendo en gotas de futuro.

bajo la lluvia escribo
unas últimas cuartillas recicladas
que han de servir para 3 estaciones.

bajo la lluvia hoy
termino.

Nubes de tiempo
pasan en
 cubren el cielo presente.

Debajo del árbol, las gotas más gordas
inundan mi paciencia.
Son tu llanto ante mi próximo
silencio.

Caen gotas en el charco
que no riega mi tumba.

EMD tatuado con navaja
contra un árbol.

Contra la estirpe de tu nombre
llevo el peso del tiempo
la muerte
 la poesía
 para que no
 me
 olvides

Apoyaba la cabeza contra la ventana ciega.
Sus párpados caían relajados.
Quería tocar su mejilla que prometía
suavidad.
Me conformé con un beso al aire
imperceptible que se posó
mudo entre su mentón y su
cuello.
 No soy más atrevido.

Plas
plis
plis... gotas de miedo.

Llueve más.
(lás lágrimas impiden escribir)
el bolígrafo no sabe nadar
en tanto llanto.

Pasillos sin fin que llevan a
ninguna parte.

Hilos de luz se pierden en la oscuridad
y un perfume pesado
muy pesado
me rompe los tímpanos.

Me puedo comer un caballo. Sí sí, no huyas. Voy a por ti.
Eres un cuadrúpedo indocumentado que me puede servir
de alimento.

¿Acaso no me crees?
Suele pasar.
No le daré importancia.

Vamos a suponer que acotamos el espacio a lo más simple.

¿Qué palabras quedarían?

En los bajos del vagón se reflejan las piedras.
Es curioso ser capaz de encontrar lagos
en lugares como ese.

Se abren las puertas.
Vuelcan carga de futuro gris.
Se cierran las puertas.
El tren se va sin conciencia
de su participación en la
mediocretización del género humano.

100 poemas
81 poemas
73 poemas
113 poemas
4 poemas
un número indeterminado de poemas
el logaritmo neperiano de diez poemas
la raíz cuadrada de 47 poemas
infinitos poemas
menos 7 poemas
la raíz cuadrada de los últimos poemas
el factorial de 102 poemas
2 poemas
cero poemas
1 poema
este poema
este uno
uno
no
o
.

Millones de ojos sin ojo nos miran
¿no os dais cuenta?
¿soy el único que los ve?
sus lágrimas caen en mi espalda
pesadas de tanto vacío
¿no lo sentís?
Esa respiración bronca y grave
¿queréis hacerme creer que es el ruido del tren?
¿y ese gemido?
¿esas voces?
¿No las oís?
sus hijos me rodean. hablan todos a la vez.
Gritan. Insultan. Golpean.

Les va quedando menos
¿sabéis?

Un tren pasa con un hilo de hielo entre sus dientes que me muerden, me muerden las piernas que lloran, que lloran de tanto correr. Comencé este proyecto con la ilusa idea de conseguir calma, de detenerme en las estaciones y acercarme a lo lejano, reducir distancias, acortar separaciones que más se producen (creía) en el espacio que en el tiempo.

Pero el tiempo hace distancias insalvables, que fallezcan esos abrigo de cartón que nos separan del mundo. Mi imagen se la lleva el reflejo del cristal en el vagón. Estoy aterido de frío en un lugar que no piso, no me detengo, no me acerco, no visito lo lejano sino que sólo lo piso, lo consumo, lo muerdo, lo escupo; lo escupo y lo dejo como si no fuese más que una obligación, un proyecto estúpido que planificó un estúpido en un momento estúpido.

Aún quedan casi 20 estaciones y ya las cuento como tareas pendientes que voy resolviendo y no como diamantes que encuentro en mitad del universo. No miro las montañas jalonadas de nubes ni el sol brillando en los raíles pulidos. Los ojos de las mujeres ya no me gritan amor, el orgullo del tiempo dice "qué haces aquí" en un teléfono móvil cargado de fracasos.

Cuando un proyecto cobra vida, todo se mancha de fluidos corporales: sudor-sangre-semen... un lago de lágrimas regadas de silencio.

Mis manos, torpes de frío, recuerdan los últimos paseos por tu piel-miel bajo las mantas: buscan una respuesta a la pregunta esperanza.

Prisa

ando de prisa a lo largo de la
extensión de un banco.
una mujer. sentada.
fuma un cigarrillo.
lo apaga.
camino de prisa.
adelante, atrás.
ella no me mira.
mira su cigarrillo.
al lado se sienta otra mujer, mayor.
abre el periódico. lee.
no me mira.
camino.
rescato un rayo de sol desde un espejo.
el tren se retrasa 2 días.
nadie mira a nadie.
fuma otra cigarrillo.
lee.
camino.
se congelan, incluso
las miradas.

